

FORMACION Y CONDUCCION DE GRUPOS DE DISCIPULADO

CARLOS GRILLO

INTRODUCCION

Se me ha pedido que comparta con ustedes el tema sobre la "formación y dirección de grupos de discipulado" o para decirlo de otra forma, "formación y dirección de grupos de hogar", "reunión en los hogares", "grupos en las casas" y otros con los que podríamos definir este trabajo.

Recuerdo con profunda gratitud en el Señor, la noche en que en una sencilla reunión en un hogar, le conocí y cambió mi vida. Desde ese momento y hasta aquí he visto crecer la obra a través del trabajo de los grupos caseros.

No diré cosas nuevas, ya que yo mismo soy fruto de este ministerio. Sin embargo, puedo manifestar que la gran virtud que tuvieron los hombres que me enseñaron a mí y a otros muchos que hemos nacido con esta maravillosa visión, es la de haber escuchado al Señor y haber vuelto a las verdades sencillas que dieron vida a la iglesia primera, las cuales tienen vigencia hasta que el Señor venga.

Vemos en estos tiempos que Dios está visitando de una manera clara y gloriosa a nuestra nación. Él ha levantado y seguirá levantando entre su pueblo a hombres con unción para impactar a las multitudes. Causa una inmensa alegría y gratitud al Señor ver a miles de personas sedientas responder al llamado que Dios les hace a través de sus siervos y venir a sus pies.

¡Gloria a Dios por esta visitación de lo alto!

Hace poco escuché decir a un hermano: "En Argentina hay tantos peces, que los pescadores de alta mar vienen a pescar". En efecto, Robertson, Houtsma, Swaggart, Avila, Palau y otros varones de Dios, nos visitan y creemos que miles vendrán al Señor buscando la paz que necesitan.

Sin embargo, una pregunta queda flotando en nuestro corazón:

¿Cuántos quedan como fruto permanente de las campañas?

Estamos en una guerra sin cuartel contra el reino de las tinieblas. Pero si sólo tenemos "infantería" (campañas de evangelización, liberación, sanidad) y no tenemos "logística", (formación de discípulos), podemos estar seguros que el resultado final de todo este gran esfuerzo, será el magro 3 al 5% que generalmente ha quedado luego de dichas campañas.

¿De que vale tener grandes pescadores si las redes tienen agujeros por todos lados?

Dios nos ha elegido para que llevemos fruto... mucho fruto... y que nuestro fruto permanezca. (Jn 15:8 y 16)

Sin una obra de discipulado, de formación de vidas, no podemos pretender producir un impacto permanente en la sociedad.

¿En qué lugar, sino en los hogares, es donde mejor y de una manera más sencilla se puede poner por obra esta tarea maravillosa de formación de discípulos y obreros?

Hoy más que nunca estamos convencidos de la necesidad de la formación de discípulos y del buen funcionamiento de los grupos de discipulado.

1- GRUPOS DE DISCIPULADO

a) ¿Qué son, cuál es el propósito dentro de la vida de la iglesia?

El grupo de discipulado o grupo de hogar, es la manifestación de lo que en las escrituras se denomina, "la iglesia en tu casa".

En ellos:

- Se predica (Hch 5:42)
- Se enseña (Hch 5:42)
- Se bautiza (Hch 8:36; 9:18; 10:47)
- Se parte el pan (Hch 2:46)

El grupo de discipulado es uno de los lugares desde donde sale la fuerza evangelizadora de la iglesia. Es el punto de referencia de los nuevos que son ganados para Dios, porque:

- Allí nacen
- Se desarrollan (crecen)
- Son formados como obreros
- Se unen al cuerpo y aprenden a funcionar como miembros de él (Ef 4:16).

Se ubica dentro de la voluntad y mandato del Señor expresado en Mt 28:18-20.

El Señor nos envía a:

- Ganar a los hombres para Cristo
- Bautizarles.
- Enseñarles a guardar (adoctrinarlos, formarlos)...
- Todas las cosas. (No es meramente salvar almas sino a hombres, de su "vana manera de vivir")...
- Que os he mandado.

Todo esto englobado entre dos maravillosas verdades:

- Todo poder me ha sido dado en el cielo y en la tierra.
- Para hacer toda esta obra, Él está con nosotros todos los días hasta el fin.

En síntesis: El propósito de los grupos de discipulado es el de ser un medio para la multiplicación de discípulos y de la formación de obreros a través de la obediencia al mandato del Señor de "ir y hacer discípulos a todas las naciones".

Como consecuencia de esto, por medio de los grupos de discipulado, cooperamos con el propósito eterno de Dios que es el de tener una familia de muchos hijos iguales a Jesús.

b) Cómo funcionan

Como una compañía en la cual cada uno de ellos tiene conciencia del llamamiento que Dios ha tenido para su vida, y usando los puentes naturales (familiares, vecinos, amigos, compañeros de estudio o de trabajo, etc.) es un propagador continuo de su fe.

Cada miembro sabe que ha sido escogido por Dios para que "lleve fruto, y que su fruto permanezca".

Cada nuevo que es ganado, es atendido personalmente por alguien del grupo. Habitualmente, el que realiza este cuidado, es el mismo que lo ganó para Cristo. Esto no es excluyente; puede haber razones para que no sea así a saber:

- Graves fallas de carácter
- Falta de integridad
- Si son de distinto sexo
- Si un soltero ganó a un casado, es conveniente que lo relacione con un matrimonio
- Ubicación geográfica

Comunión en amor

El gran problema de nuestra sociedad, por el cual se ven tantas personas con opresión, depresión, y toda clase de perturbación psíquica y espiritual, es porque la gente está sola, aunque rodeada por muchas personas.

A los nuevos no se los alimenta solamente con reuniones y encuentros, sino también con el amor y la solicitud de una familia que los ama.

Cada discípulo está atento a la llegada de un nuevo para rodearlo, cubrirlo y velar por su necesidad. Los primeros en socorrer una necesidad son los de la propia casa. Si el problema es insoluble para ellos, entonces buscan ayuda en la comunidad mayor.

Salir juntos, practicar deportes, a veces hasta ir juntos de vacaciones, son actividades que van uniendo y estrechando vínculos de comunión unos con otros.

¡Cómo no van a querer que muchos vengan al grupo de hogar del que forman parte (y para ello trabajan) si saben que allí tienen una pequeña gran familia que no solo los ama y los cubre, sino que también hay nuevos que Dios les da para cuidar!

Mejor y más importante que la reunión es la relación.

Trabajar juntos

Esta conciencia de grupo produce otro hecho maravilloso, ¡Ninguno está solo! Forman "equipos de trabajo" unidos y concertados entre sí (Ef 4:16; Col 2:19), oran juntos y unos por otros, visitan juntos, crecen y se desarrollan en armonía. Saben que su fortaleza depende de la presencia de Jesús en medio de ellos (Mt 18:19-20). Es la mejor manera de vencer el individualismo (Col 3:12-15).

Se desarrollan ministerios

Desde el comienzo en el grupo de hogar, hay diferentes grados de desarrollo espiritual que es preciso reconocer. Podemos hacer un esquema de menor a mayor.

- **Discípulo nuevo**: Es el recién convertido.
- **Discípulo fiel**: Es alguien que está mostrando fidelidad y obediencia al Señor y su Palabra.

- **Padre espiritual**: Es el que ha ganado a otros, y los está adoctrinando. Generalmente, de acuerdo a su nivel, forma parte del núcleo del grupo de hogar.
- **Responsable**: Líder de grupo. El haber comenzado la obra, su estabilidad espiritual, su matrimonio, fruto y gracia lo califican para dirigir un grupo.

Cómo son las reuniones

Quiero repetir que más importante que la reunión es la relación. Por buena que sea la reunión, la vida del grupo de discipulado, no es una actividad de un día a la semana, del responsable y de alguno de sus miembros, sino de toda la semana y de todo el grupo.

Es la pequeña y constante obra de cada uno lo que hará que el grupo crezca firmemente y de una manera constante.

Las reuniones, no son una "mini reunión" de domingo celebrada un día a la semana en una casa. Si así fuera, eso serviría solamente para mantener la vida latente, pero no para cumplir con el propósito eterno de Dios. Así se caería en el perjudicial reunionismo.

2- LA REUNION

a) Saludos. Son parte importante de la misma. Muchas veces se genera un ambiente tan hermoso y positivo que los nuevos que vienen se sienten incluidos y "como en casa".

Son ganados por el amor y compañerismo franco y sincero que ven en los hermanos. En ocasiones, se forman pequeños grupos de charla, testimonio, oración.

¡En cuántas oportunidades he sentido la aprobación de Dios y la alegría de los hermanos en esos momentos de alabanza!

Dios quería hablar de esa forma al grupo, y eso trajo más bendición que diez mensajes.

b) La mayoría de las veces, luego de los saludos, **tenemos tiempos juntos de oración y alabanza**, al final del cual hemos tenido algunas de estas actividades:

- Separar a los hermanos en pequeños grupos, de acuerdo a su nivel de aprendizaje y junto con un responsable (normalmente integrante del núcleo), reciben enseñanza de la Palabra.
- Afirmación de la visión

Objetivo: La meta. El propósito eterno de Dios. Tener una familia de muchos hijos iguales a Jesús (Fil 3:12-14; Ro 8:29; He 2:10).

Medio: A través del discipulado (Mt 28:18-20).

Esto impulsa a los hermanos hacia adelante. La reunión es el lugar intermedio entre el pasado y el futuro, produce la centralidad de Cristo en las vidas, "las coyunturas se ayudan mutuamente según la actividad propia de cada miembro" (Ef 4:16).

Lo contrario a esto es el reunionismo inoperante que mantiene una vida latente pero sin gozo ni fruto.

- Actualizar el grupo en amor. Si hay situaciones conflictivas, enseñar cómo se solucionan (Mt 18, Col 3:5-17) y velar para que eso ocurra. Queremos edificar la imagen de Cristo, enseñando a guardar todo lo que Él nos mandó.
- Aspectos de la vida normal. Enseñanza sobre: estudio, trabajo, relaciones en el trabajo, noviazgo, matrimonio, crianza de los hijos, etc.
- Bautismos
- Cena del Señor
- Temas inspiracionales
- Reuniones de alabanza y adoración
- Festejos de cumpleaños, etc.

3- CONDUCCION DEL GRUPO

"Así, pues, téngannos los hombres como servidores de Cristo y administradores de los misterios de Dios. Ahora bien, se requiere de los administradores, que cada uno sea hallado fiel (1 Cor 4:1-2).

Es fundamental en todo trabajo para Dios que seamos hallados fieles. ¿A quién? A Dios y a nuestros hermanos. Para poder gobernar, en todos los ordenes de la vida, es necesario tener autoridad. Esa autoridad es, en la casa de Dios, reconocida por otros, no impuesta a otros.

Es necesario ganar y ejercer autoridad con:

a) Nuestro ejemplo de vida

- Integridad (completa, de una sola pieza)
- Matrimonio.
- Trabajo.
- Cuidado del dinero. Generosidad. Velando por las necesidades de los hermanos.
- Honra para los que tienen autoridad sobre nosotros.
- Servicio.
- Carácter.

b) Una visión clara

Debemos saber hacia dónde vamos y cómo lograrlo, Que no es la obra de un día sino el constante obrar de nuestra vida. (Fil 3:1; 2 P 1:12-15).

Esta visión es la del propósito eterno de Dios: tener una familia de muchos hijos iguales a Jesús, para que Él sea el primogénito entre muchos hermanos. (Roma 8:29).

"Hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo" (Ef 4:13).

Para eso Dios estableció ministerios y dio dones a los hombres. La función del líder del grupo es formar obreros que al igual que él, abran grupos, de los cuales a su vez, saldrán nuevos grupos, y así sucesivamente hasta el fin (2 Tim 2:2).

¡¡¡Cuando dejamos de formar líderes, comenzamos a amontonar gente!!!

c) Movilizando a todos

"La expansión de cualquier movimiento está en proporción directa al éxito obtenido en movilizar y desplegar a su total membresía en propaganda continua de su fe".

Keneth Strachan

Para poder tener éxito en movilizar al grupo, el líder debe ser el ejemplo para los demás en predicar, enseñar, interceder, y servir a otros.

No puede él por sí solo hacer grandes obras ni atender a muchos, pero con su obra y conducta enseñará que si todos hacen un poco, con constancia entre todos harán mucho.

Ahora bien, el orden en nuestro trabajo es factor imprescindible para llegar a buen puerto, en todo lo que emprendamos. A continuación quiero enumerar algunos puntos que son necesarios tener en consideración para poder cumplir con el objetivo que nos ha sido propuesto por Dios.

- Debemos saber que la obra no es nuestra, es de Dios. Él es el hacedor. Él es la fuente de vida. "Sin mí nada podéis hacer" (Jn 15:5). Al colaborar con Dios en su obra, interiormente debemos tener una total dependencia de Él. Es por ello que la obra se hace con oración, ayuno, humildad, en el Espíritu Santo.
- Cada uno debe tener una lista concreta de personas por las cuales está orando, ayunando, intercediendo, visitando, enseñando, etc. Esta lista se puede confeccionar con las siguientes personas:
 1. Familiares
 2. Personas a quienes les hablé, pero que no ha vuelto a ver
 3. Personas que conoce pero aún no les hablé
 4. Encuestas circunstanciales en la calle, etc.
- Es necesario planificar la semana (sin definición no hay obra). En el caso del matrimonio, es bueno que la planificación sea en conjunto.
- Los hermanos revisan e impulsan lo que están haciendo. Compartiendo sus cargas con otros, reciben claridad sobre su obrar, si lo están haciendo en forma acertada o errónea (ninguno está solo)
- ¡¡¡Perseverancia!!!
 - Salmo 126:5-6
 - 1Cor 15:58
 - Lucas 8:15
 - Hebreos 6:10-12
 - 2 Tim 2:6
 - Hebreos 10:36

Se necesita que, desde el líder hasta el miembro más pequeño del grupo, la paciencia sea el ingrediente fundamental de su accionar.

Visión + Oración + Carga + Ejecución + Perseverancia = Fruto

Lo primero es la parte que me toca a mí, lo segundo es lo que le pertenece a Dios.

d) Enseñanza

El Señor nos encomendó a hacer discípulos enseñándoles a guardar todas las cosas (Mt 28:20).

¿Qué cosas? Todas las que les había enseñado durante sus tres años de ministerio terrenal.

Pablo dijo a los ancianos de Efeso: "Estoy limpio de la sangre de todos; no he rehusado daros todo el consejo de Dios (Hch 20:27). Él pudo decir que había dado todo pues no escatimó en darles el Kerigma (verdad) y la didaké (mandamientos).

El Kerigma y la Didaké son todo lo que necesitamos conocer, creer, y obedecer para ser como Jesús.

Hay una Puerta por la que hay que entrar y un Camino que recorrer para llegar a la gloriosa Meta en Cristo Jesús.

Cómo enseñar

"A guardar" dice el Señor, lo que equivale a decir "a obedecer". Aquí vemos que enseñar a obedecer no depende tanto del que recibe como de la responsabilidad del que da. Debe ocuparse no solo de que el discípulo conozca la Palabra, sino también velar para que la viva, e impulsarlo para que la enseñe a otros.

CONOZCA - VIVA - ENSEÑE

e) Relación fraternal

Este punto es de suma importancia, no solo dentro del grupo de discipulado, sino en toda la vida de la iglesia.

"En esto conocerán todo que son mis discípulos, si tuviereis amor los unos con los otros". (Jn 13:35).

Es la vida del grupo, el compartir juntos momentos de alegría y de tristeza, ayudarse mutuamente, velar los unos por los otros. La función del líder es la de enseñar, cubrir, aconsejar, estar al servicio de los hermanos, formar "equipos de trabajo" para tareas específicas, etc.

"La iglesia debe completar, cubrir y formar lo que muchas veces no se hizo en los hogares".

f) Núcleo del grupo

A medida que se desarrolla el grupo se van manifestando los hermanos que tienen más gracia y crecimiento no sólo en su vida personal, sino en el ganar y formar a otros. A éstos, se los llama a tener una relación más estrecha con el responsable, ya que funcionarán con él y colaborarán en la dirección del grupo. Del mismo modo, saldrán los nuevos líderes que abrirán nuevas casas.

Si un grupo de discipulado, aunque tenga mucha gente, no tiene un núcleo fuerte, es un grupo sin estructura estable.

CONCLUSION

El crecimiento normal de la iglesia primitiva, fue a través del buen funcionamiento de la obra en los hogares. El volver a sus sencillas verdades, que le dieron vida a ella, es la mejor garantía del éxito en esta gloriosa tarea de extender el evangelio "hasta lo último de la tierra".

No quiero terminar sin antes compartir con ustedes un versículo que ha sido de gran aliento y consuelo en muchos momentos de mi servicio para Dios.

"Así que, hermanos míos amados, estad firmes y constantes, creciendo en la obra del Señor siempre, sabiendo que vuestro trabajo en el Señor no es en vano" (1Cor 15:58).

¡Gloria a Su Nombre!